

José Luis Cuevas, ilustrador del escritor argentino

Borges "escuchó" sus dibujos

El mexicano, quien ilustra el Periolibro que LA NACION edita mañana con El Aleph, habla sobre la época en que ambos artistas se conocieron, sobre la vida y sobre la muerte.

Manuel Scorsa Royle

MÉXICO

Donde conoció usted a Borges?

Y conoció Borges en 1958, en Buenos Aires, cuando estaba viviendo allí y expuesto en la galería Bonino. Lo visitó por primera vez en la Biblioteca Nacional y allí tuvieron una larga conversación en la que le dijo que una revista norteamericana que se llama *American Heritage* mencionaba para ilustrar *El Aleph*. El sabía de mí porque entonces estaba expuesto en la mejor galería argentina y la prensa había informado de ello.

¿Qué opinó él de su trabajo?

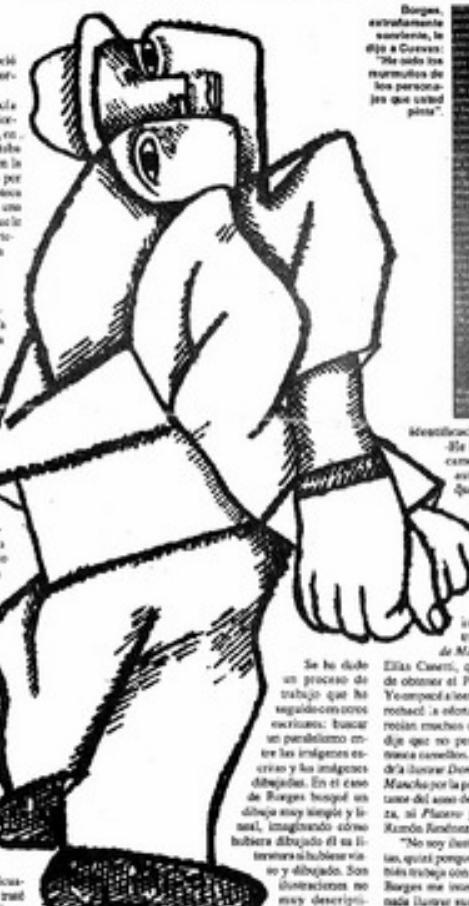
Al principio fue un conocimiento muy pequeño. Ya había conocido a otros escritores. Dos años más tarde, por ejemplo, había visitado a Ezra Pound, quizá el más grande poeta norteamericano de ese siglo, a quien había visto en su celda del monasterio de Saint Elizabeth, en Washington, donde estaba internado. Fue una experiencia maravillosa porque trataba frente a un gran poeta y, al mismo tiempo, viéndolo y oyéndolo un norteamericano. Algunamente la serie de preguntas que hace sobre él, le preguntó si tenía sentido en versos y me dijo que no. Igualmente importante fue mi encuentro con Borges.

¿Qué edad tenía en aquella época?

Tenía entonces veinticinco años y recordó que rondó describiéndole mi obra. El me dijo: "Soygo interior en la obra porque conversando, de alguna manera, imagino lo que están pidiendo".

"Entendí", respondió. "Se parecía mucho de la sala principal de la galería, già, y me dijo: 'Qué bien Cuevas' muy interesante... He visto los dibujos de los personajes que usted pinta".

Treinta años después, ya ha sido el trabajo de ilustrar nuevamente la obra de Borges?



Borges, extraordinariamente entusiasta, me dijo a Cuevas: "Me gustan los dibujos de los personajes que usted pinta".



Identificación?

He ilustrado únicamente aquellas historias con las que siento significado y algún tipo de compungimiento.

Es una ocasión. Fui invitado a ilustrar *Los voces de Marqués de*

Elia Canetti, quien acababa de obtener el Premio Nobel. Y me propuso a mí como ilustrador la storia porque apreciaba mucho sus caricaturas. Les digo que no premié dibujos ni caricaturas.

Tampoco pude ilustrar *Don Quijote de la Mancha* por la presencia constante del santo de Sancho Panza, ni *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez.

No soy ilustrador de poetas, quizá porque el poeta tiene su propia trama con imágenes. En Borges me interesa más que nadie ilustrar sus relatos, pero quizás encontraría dificultades para ilustrar su poesía.

De qué manera el arte se relaciona con la literatura para usted?

El arte y la literatura, en el caso de artistas que, como yo, ponen su obra tienen una fuerte carga literaria descriptiva, tienen una relación casi íntima. La literatura es otra forma de realidad a la que el artista se enfrenta. La realidad, las experiencias vividas, interacciona

con la gente, las ideas que yo habilo, los países en donde yo he estado, influyen poderosamente en mi obra, como influyen también los recuerdos, los mitos y los de infancia... Hay también otra realidad, que es la que dan los libros y que también influye en uno.

Pese a ello, ¿no hay una permanente atracción de escribir en algunos de sus trabajos?

En alguna ocasión definí mi trabajo como una larga reflexión, precisamente, sobre la muerte. En ese aspecto he sido norteamericano y español. Mexicanos y españoles han estado siempre muy preocupados sobre la muerte, aunque han enfocado ese problema en formas distintas. El mexicano habla de la muerte, más que nadie, en sus formas frivolas, apreciando una especie de indiferencia ante el hecho de morir. Festea la muerte sin temiendo calaveras de apliques. Poco, en lo que se refiere a mi preocupación por la muerte, por el hecho de dejar de existir, mi reflexión está más cerca de Universo y de los grandes pensadores europeos.

De joven asistí a las exhibiciones de medicina y dibujos a personas agonizantes. Hay un dibujo mío de 1953, en el que legalmente, de alguna manera, el muerto se lleva del paso de la vida a la muerte. La muerte es el presente, incluso todavía cuando hay vida. Yo creo que en mi obra muere lo mismo".

Un museo donde tener la cama

José Luis Cuevas me pidió su trabajo sobre Borges en el museo, en México, que lleva su nombre. El de Cuevas, no el de Borges. El artista cuenta que el museo, pese a estar centrado en su persona, está dedicado a la obra de los artistas hispanoamericanos.

Es un homenaje para ellos, a los de su generación y a otros artistas norteamericanos y conocidos como Armando Morales, de Nicaragua; Alejandro Obregón, Carlos Colomé, de Paraguay; Fernando de Szyszlo, del Perú; Carlos Mérida y muchas de las grandes figuras del arte de Latinoamérica. Es verdaderamente extraordinario por el trabajo de restauración que se ha hecho, pues se trata de un edificio convertido en el siglo XVII.

¿Cómo verá el museo?

De niño pasé mucha veces por la calle Andrade y me acordé al ex convento de Santa Inés, que era entonces una vivienda donde inclusive habitaban algunas de las mujeres que después iban a trabajar de noche por las calles vecinas. Cuando mi esposa Bertha y yo lo descubrimos estabamos convencido de un depósito de vegetación. Ahora, inauguramos una sala que ha despegado una gran expectativa en todo México: la sala erótica.

¿Cómo será?

Verán obras malas que duraron mucho tiempo permaneciendo guardadas en la caja de seguridad de un banco. Forma parte de un trabajo diario de muchos años y tienen un erotismo personal. Nunca habíamos visto hasta qué el año pasado en fueron expuestas en Sevilla. En Méjico podrán ver ese trabajo enero por vez primera el 8 de julio con motivo del aniversario del museo.

¿Habrá ambiente de alguna forma en especial?

Desde luego. He modificado mi casa y algunos objetos personales y vestidos. Sólo serán atentos para aquellas personas que solo vienen entre y no podrán acercarse demasiado a las habitaciones de algunos años.

Borges "escuchó" sus dibujos [artículo] Manuel Scorsa.

AUTORÍA

Scorza, Manuel, 1929-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges "escuchó" sus dibujos [artículo] Manuel Scorza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)